

**I. Propiedades psicométricas de la versión en español del Ages & Stages
Questionnaires: Social-Emotional (ASQ-SE) en una muestra representativa a nivel
nacional**

Resumen ejecutivo

Lucía Alvarez-Nuñez, Meliza Gonzalez, Fanny Rudnitzky

Alejandro Vásquez-Echeverría (Responsable)

Implicaciones para las políticas públicas

I. Los autores del instrumento recomiendan el uso de una única puntuación total. Sin embargo, otros autores han propuesto el uso de dos subescalas (emocional y social). Nuestros hallazgos sugieren que es mejor el uso de la puntuación total, tal como recomiendan los autores originales.

II. Los puntos de corte sugeridos por el Manual para determinar “riesgo socioemocional” (tomando como referencia al CBCL) fueron inadecuados en esta muestra para un instrumento de screening. Recomendamos a los investigadores y diseñadores de políticas utilizar los puntos de corte sugeridos en este estudio frente a los derivados del manual del instrumento, que mejoran los índices de sensibilidad y especificidad del ASQ-SE en esta muestra.

III. Si bien los problemas psicométricos detectados en el ASQ-SE podrían estar resueltos en la segunda versión del instrumento, sugerimos continuar utilizando el Child Behavior Checklist (CBCL) para evaluar el desarrollo socio-emocional infantil. Esta recomendación se realiza porque el CBCL y ASQ-SE evalúan constructos similares y (a) el CBCL presenta mejores propiedades psicométricas que el ASQ-SE y (b) en este estudio ambas escalas presentan correlaciones moderadas, positivas y estadísticamente significativas.

Resumen extendido

El Ages & Stages Questionnaires: Social-Emotional (ASQ-SE) es un instrumento de tamizaje empleado para identificar posibles rezagos en el desarrollo socioemocional de niños de entre 6 a 60 meses de edad. El instrumento está compuesto por ocho cuestionarios según la edad en meses del niño. En el instrumento se calcula una única puntuación total. Una puntuación elevada podría indicar riesgos en el desarrollo infantil (que ameritaría una evaluación profesional), mientras que una puntuación baja indica que los niños presentan las características y habilidades socioemocionales esperadas para su edad. Es objetivo de este estudio fue evaluar las propiedades psicométricas del ASQ-SE en español, específicamente su: confiabilidad, validez, sensibilidad y especificidad. A la vez, se intentamos caracterizar las puntuaciones socioemocionales de los niños uruguayos según sexo del niño y nivel socioeconómico.

Método

Para realizar este estudio se fusionaron los datos de la primera cohorte de la ENDIS (datos recogidos en el año 2013 y 2015) y la segunda cohorte (2018). La fusión de datos se realizó para aumentar el tamaño muestral y, así, poder testear las propiedades psicométricas de los diferentes cuestionarios del ASQ-SE. En total se trabajó con 5.652 cuestionarios completos del ASQ-SE (52% niñas), con un rango etario de entre 3 a 65 meses de edad ($M = 36.7$; $DT = 17.0$). Todos los participantes contestaron el ASQ-SE, Child Behavior Checklist (CBCL), Ages and Stages Questionnaire – Third Edition (ASQ-3) y un cuestionario sociodemográfico.

Resultados

En este estudio se evidencia que el ASQ-SE en español presenta efecto suelo (porcentaje de niños con puntaje mínimo) en la mayoría de los cuestionarios, especialmente en los cuestionarios para niños más pequeños (cuestionarios ≤ 18 meses de edad). Se obtuvo resultados mixtos

sobre la dimensionalidad del instrumento. Por un lado, en el cuestionario de 6, 18 y 24 meses, se obtuvo evidencia a favor del modelo de dos factores. En cambio, en el resto de los cuestionarios el modelo unidimensional es el que presenta mejores índices de ajuste. Empero, es importante señalar que todos los índices de ajustes mencionados anteriormente son subóptimos, con la excepción del cuestionario de 12 meses que presenta adecuados índices de ajustes en ambos modelos testeados. Los modelos reducidos presentan índices de ajuste, cargas factoriales y consistencia interna similar a los modelos con todos los ítems. Se observa adecuada consistencia interna en todos los modelos (unifactorial y de dos factores) salvo en la subescala de Emoción de los cuestionarios de 6 y 12 meses de edad.

El instrumento presenta adecuados valores de discriminación. Considerando los puntos de corte sugeridos por los autores del instrumento, se obtuvo adecuada especificidad para detectar el riesgo en el CBCL, pero baja sensibilidad. Al notar esto, intentamos generar puntos de corte autóctonos (i.e., de la muestra ENDIS), con los que obtuvimos mejores índices de sensibilidad y adecuada especificidad. Las correlaciones entre las puntuaciones del ASQ-SE con el CBCL son moderadas y positivas; con ASQ-3 son pequeñas a moderadas y negativas. El porcentaje de niños en riesgo evaluado por el ASQ-SE oscila entre 7% y 20%, según la versión de edad. El porcentaje de niños en riesgo aumenta en los varones y en los niños provenientes de hogares con menores recursos.

Discusión

El ASQ-SE en español presenta adecuada consistencia interna, sensibilidad, especificidad y validez de criterio. Los resultados de este estudio respaldan, de forma general, el modelo unifactorial del instrumento tal como fue propuesto por los autores originales. Sin embargo, los índices de ajustes de la mayoría de los cuestionarios son subóptimos. El inconveniente mencionado anteriormente podría estar resuelto en la segunda versión del instrumento. Por esto, es conveniente tener cuidado en el uso de las puntuaciones del ASQ-SE.

Los puntos de corte obtenidos con la muestra de la ENDIS equilibran y mejoran los índices de especificidad y sensibilidad. Por lo cual, se sugiere que, futuros estudios académicos o en salud pública que empleen el instrumento, utilicen los puntos de corte reportados este manuscrito. Al comparar las puntuaciones del ASQ-SE por sexo y situación socioeconómica se observa mayores problemas socioemocionales en los varones y en los niños que provienen de un nivel socioeconómico más desfavorable, lo cual es consistente con las tendencias observadas en la literatura de desarrollo infantil.

II. Propiedades psicométricas del ASQ - 3 en una muestra representativa de Uruguay

Resumen ejecutivo

Lucía Alvarez-Nuñez, Meliza Gonzalez, Fanny Rudnitzky

Alejandro Vásquez-Echeverría (Responsable)

Implicaciones para las políticas públicas

A partir de los resultados de este estudio se concluye que el ASQ-3 en español presenta adecuadas propiedades psicométricas, con ciertas salvedades. A continuación, formulamos algunas recomendaciones para los actores de política pública e investigadores del desarrollo que utilicen las puntuaciones del ASQ-3 en la ENDIS.

I. El principal problema del ASQ-3 en esta muestra fue la baja variabilidad y bajo poder discriminante para niños con niveles de desarrollo medio-bajo, medio o alto. Por este motivo, los investigadores que emplean este instrumento podrían inferir que no existe un efecto en el desarrollo del niño, cuando en realidad sí lo hay. Este problema se agrava cuando se utiliza la puntuación subescalar de motricidad gruesa.

II. Los resultados de este estudio sugieren que la segmentación del ASQ-3 en 21 cuestionarios según tramo de edad podría perjudicar la comparabilidad de las puntuaciones entre tramos de edad. La determinación de los niveles de riesgo no parece ser estable y presenta mucha variabilidad según el cuestionario.

III. En base a los puntos I y II se recomienda evitar el uso de las puntuaciones del ASQ-3 en estudios longitudinales.

IV. Los análisis y resultados empleados con el dominio personal-social deben ser interpretados con cautela o evitados, debido a su baja confiabilidad a través de las diferentes versiones de edad.

V. En este estudio se evidencia que el género y situación socioeconómica son factores determinantes para promover el desarrollo infantil, i.e.: ser varón y de familia de bajos ingresos aumenta la probabilidad de tener riesgo en el desarrollo cognitivo-motor. Por esto, se sugiere promover políticas públicas de estimulación del desarrollo diferenciales por género y en los contextos más desfavorables.

Resumen extendido

El ASQ-3 es un instrumento de tamizaje empleado para identificar riesgo de retraso cognitivo-motor en niños de entre 2 a 66 meses de edad. El instrumento se conforma de 21 cuestionarios que se administran según la edad en meses del niño. Cada cuestionario consta de 30 ítems organizados en cinco dimensiones: comunicación; motricidad gruesa; motricidad fina; resolución de problemas y personal-social. Las puntuaciones de cada una de estas subescalas se clasifican según la cantidad de desvíos estándar de la media de acuerdo a la norma de Estados Unidos. Mediante este procedimiento se definen tres grupos: normal, zona de monitoreo y riesgo, según la probabilidad de presentar problemas en el desarrollo cognitivo-motor. Si bien es muy utilizado internacionalmente en estudios de desarrollo y de salud, poco se conoce de su capacidad psicométrica en nuestro país. En este contexto, este estudio tuvo los siguientes objetivos: (I) evaluar la confiabilidad y estructura factorial del Ages & Stages Questionnaires Tercera Versión (ASQ-3) en español, (II) explorar las asociaciones entre los puntajes del instrumento con características sociodemográficas, el ingreso del hogar y sexo del niño.

Método

Se trabajó con las dos cohortes de la ENDIS desarrolladas hasta el momento de este estudio. La primera cohorte fue realizada en el 2013 y 2015 con datos de niños de 0 a 59 meses de edad. La segunda cohorte se llevó cabo en el 2018 incluyendo niños de 0 a 47 meses de edad. En este estudio se fusionaron las dos cohortes con el fin de trabajar con mayor cantidad de casos por

intervalo de edad del ASQ-3, brindando mayor respaldo estadístico a los análisis. En total se analizaron 4.055 cuestionarios completos del ASQ-3. Se excluyeron los cuestionarios de 2 a 16 meses y el de 22 meses de edad por contar con un tamaño muestral insuficiente para realizar los análisis ($n < 150$). A su vez, se excluyeron los datos del cuestionario de 60 meses porque por un problema informático, se perdieron los ítems de una dimensión.

Resultados

En relación a la dimensionalidad del instrumento, el análisis factorial confirmatorio respalda el modelo de cinco factores, excepto en los cuestionarios de 18 y 54 meses de edad con indicadores de ajuste algo por debajo de lo esperado. Se observa adecuada consistencia interna ($\omega > .70$) para casi todos los dominios del instrumento, excepto Personal-social, dominio en el cual el 60% de los omegas son subóptimos. En resolución de problemas y motricidad gruesa se encontraron omegas inferiores a .70 en el 30% y 10% de los cuestionarios respectivamente. Se observa una tendencia general de efectos techo (porcentaje de niños con puntaje máximo), pero especialmente en los cuestionarios de motricidad gruesa y en los cuestionarios de 24 a 54 meses de edad de comunicación.

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el puntaje total del ASQ-3 según sexo, con un tamaño de efecto mayor en los cuestionarios de menor edad. En cuanto al ingreso per cápita, se observan diferencias significativas en los cuestionarios de mayor edad, con la excepción de personal-social en donde no se observan diferencias significativas, salvo en el cuestionario de 42 meses de edad. De forma general, se observa mayor porcentaje de niños en riesgo o en zona de monitoreo en los grupos de tercil de ingreso inferior, con algunas salvedades en motricidad gruesa (que recordamos, presenta mayor efecto techo).

Conclusiones

La mayoría de las versiones del ASQ-3 empleadas en la ENDIS y evaluadas en este estudio tienen propiedades psicométricas entre aceptables y buenas. Se obtuvo evidencia a favor de una estructura factorial de cinco dominios para el ASQ-3 en español, como fue propuesto originalmente. De forma general, se observa adecuada consistencia interna, excepto en la subescala Personal-social. El resultado señalado previamente sugiere que personal-social es más sensible a las diferencias culturales o que el dominio evalúa diferentes constructos subyacentes.

El efecto techo observado en los dominios del ASQ-3 cuestionan la capacidad de discriminación del instrumento en los diferentes niveles de habilidad, especialmente de motricidad gruesa (todos los intervalos de edad) y comunicación (de 24 a 54 meses de edad). En general se observa que el sexo y el nivel socioeconómico están asociados con las puntuaciones ASQ-3, de forma que ser varón y provenir de un contexto de menores ingresos aumentan el riesgo de problemas en el desarrollo cognitivo-motor de los niños.

En suma, algunos cuestionarios del ASQ-3 en español presentan propiedades psicométricas adecuadas para evaluar el desarrollo cognitivo-motor, específicamente de 33 a 54 meses. Los investigadores deben tomar con precaución los puntajes de las versiones para menores de 33 meses. El ASQ-3 presenta poca capacidad discriminación de la habilidad, por lo tanto, este instrumento parece resultar más útil para identificar riesgo de desarrollo en los niños con mayor nivel de problemas.

III. Caracterización de perfiles de problemas de comportamiento utilizando una muestra representativa a nivel nacional de niños en Uruguay

Resumen ejecutivo

Lucía Alvarez-Nuñez, Meliza Gonzalez, Fanny Rudnitzky

Alejandro Vásquez-Echeverría (Responsable)

Implicaciones para las políticas públicas

I. El CBCL 1½- 5 en español presenta buenas propiedades psicométricas para evaluar e identificar los rezagos en el desarrollo socioemocional de los niños uruguayos. Se recomienda tener cautela con el dominio problemas de atención debido a valores de consistencia interna algo subóptimos.

II. Se reporta evidencia a favor de un modelo de tres y seis perfiles latentes, ordenados en función de la intensidad de los problemas socioemocionales (las clases fueron: normativo, medio, alto). Esto sugiere que las subescalas del CBCL 1½- 5 en español enmascaran efectos estrechamente emparentados y que es necesario atender a los problemas socioemocionales en la primera infancia de forma integral. No se obtuvo evidencia empírica a favor del perfil desregulado. Por lo cual, sugerimos que los clínicos no utilicen ese indicador en los niños de entre 18 a 71 meses de edad.

III. Replicamos hallazgos de factores de riesgo para el desarrollo socioemocional tradicionalmente estudiados, por ejemplo, ser madre joven, bajo nivel educativo y/o las pautas de crianza violentas. Sin embargo, los resultados de este estudio enfatizan la importancia de reforzar la oferta pública en materia de atención de la salud mental de las madres, debido al gran efecto que muestra sobre el desarrollo socioemocional.

IV. La violencia evaluada de forma observacional muestra un efecto algo mayor que la violencia autoreportada sobre el desarrollo socioemocional. Consideramos necesario

valorar las diferencias obtenidas en función de la calidad métrica que cada fuente de información ofrece.

Resumen extendido

El Child Behaviour Checklist para niños de 1,5 a 5 años de edad (CBCL 1½-5) es un instrumento de tamizaje empleado para evaluar y detectar problemas en el desarrollo socio-emocional. El CBCL permite calcular una puntuación total o siete factores denominados: (I) Emocionalmente reactivo; (II) Ansioso/deprimido; (III) Quejas somáticas; (IV) Retraído; (V) Problemas para dormir; (VI) Problemas de atención y (VII) Conductas agresivas. A su vez, se calculan dos factores de segundo orden: Comportamientos internalizantes y Comportamientos externalizantes (también denominados dominios de banda ancha).

Siguiendo los criterios propuestos por los autores del CBCL 1½-5, es posible clasificar las puntuaciones de las subescalas como normales, borderline o clínicas. Además, se ha propuesto una clasificación de conducta alternativa basada en las combinaciones de puntuaciones en varias subescalas, denominada *perfil desregulado*. El perfil desregulado está caracterizado por puntuaciones elevadas en Comportamiento agresivo, Ansiedad/depresión y Problemas atencionales y según los autores, configura una combinación de alto riesgo en el desarrollo.

En este contexto, este estudio se propuso: (I) analizar las propiedades psicométricas del CBCL 1½- 5 en español, (II) explorar la existencia de perfiles latentes de forma empírica y (III) caracterizar los perfiles latentes según variables sociodemográficas y de contexto familiar del niño, de la que dispone la ENDIS.

Método

Este estudio fue realizado con datos de la ENDIS. Se fusionaron los datos de la segunda ola de la primera cohorte (llevada a cabo en el año 2015) con los datos de la primera medición de la segunda cohorte (2018 incluyendo niños de 0 a 47 meses de edad). La fusión de las dos muestras se realizó con el fin de obtener un tamaño muestral adecuado en las diferentes edades. En total se trabajó con datos reportados por 4.210 cuidadores principales (95.3% madres). El rango etario de los niños fue de 18 a 71 meses de edad ($M=46.0$; $DT=12.9$; 51.7% varones). Todos los participantes contestaron el CBCL 1½- 5, Self-Reporting Questionnaire (SQR), Subescala de Castigo del Home Observation of the Environment, Parent-Child Conflict Tactics Scale (CTSPC) y un cuestionario sociodemográfico.

Resultados

Los índices de consistencia interna fueron adecuados ($\omega > .70$) para cada uno de los síndromes y los dominios de segundo orden, a excepción de Problemas de atención ($\omega = .66$). En el análisis factorial confirmatorio se obtuvo evidencia a favor del modelo de siete factores correlacionados como para el modelo de segundo orden. También se confirmó la invarianza factorial por edad y sexo para el modelo de siete factores, validando la comparación de resultados entre varones y mujeres y entre niños de diferentes edades.

En esta muestra el porcentaje de niños en la categoría clínico según el puntaje total fue de 6,4%. Este porcentaje es de 6,5% para Conductas externalizantes y 7,3% para Conductas internalizantes, y osciló entre 1,2% (en Problemas para dormir) y 4% (en Ansioso-deprimido) basándonos en los síndromes definidos en el modelo de 7 factores.

En el Análisis de Perfiles Latentes (que permite extraer perfiles con base en los datos) los modelos de 3 y 6 perfiles son los que presentaron mejores índices de ajuste. Ambos modelos definen perfiles que se pueden agrupar según la magnitud o intensidad de los problemas (más que por combinaciones cruzadas de intensidad de problemas entre subescalas). Este resultado

es más consistente con la categorización de los problemas totales (normal, borderline y clínico), que con la del Perfil desregulado.

Entendemos que el modelo de 3 perfiles es el más adecuado para realizar una caracterización de población general, dado que es más parsimonioso y evita perfiles marginales en tamaño. Este modelo define tres perfiles: Normativo (65%), que presenta ausencia total de riesgo de problemas de comportamiento; Moderado (28%) que presenta muy bajas probabilidades de riesgo clínico y bajas probabilidades de riesgo borderline, y; Problemático (7%) que presenta riesgos elevados de problemas clínicos.

Por su parte, el modelo de 6 perfiles, permite captar algunas especificidades que pueden ser de interés para estudios que pretenden caracterizar mejor a subgrupos de mayor riesgo clínico. Distingue, por ejemplo, un grupo que abarca al 1% de los niños incluidos en la muestra de la ENDIS, que presenta puntajes altamente elevados en todas las subescalas del instrumento.

Para estudiar la relación entre la pertenencia a cada uno de los tres grupos definidos por el Análisis de Perfiles Latentes y las características del hogar del niño se evaluaron dos modelos de regresión multinomial. Ambos modelos evidencian que la edad y educación de la madre son estadísticamente significativas para explicar la probabilidad de que el niño sea del perfil Moderado o Problemático respecto al Normativo. A mayor edad y educación de la madre menor probabilidad de estar en los grupos con problemas comportamentales. La depresión materna se observa como el principal factor de riesgo, siendo el predictor de mayor tamaño del efecto. El efecto estimado de esta variable casi cuadruplica (modelo 2) o quintuplica (modelo 1) la probabilidad de que el niño esté en el perfil Problemático respecto al Normativo y casi duplica la probabilidad de estar en el grupo Moderado respecto al Normativo. En relación al efecto de la violencia de las prácticas de crianza, el modelo 2 evidencia que las puntuaciones de auto-reporte del CTSPC no contribuyen significativamente al modelo. Sin embargo, la evaluación basada en la observación del encuestador (HOME) es significativa.

Conclusiones

Nuestro estudio reveló adecuadas propiedades psicométricas del CBCL 1½- 5 en la muestra de la ENDIS, constatando la confiabilidad y validez del instrumento para la medición de los

problemas emocionales y comportamentales del niño. Por lo tanto, entendemos conveniente que se continúe empleando esta versión del instrumento para identificar la incidencia de problemas emocionales y de comportamiento presentes en los niños uruguayos en primera infancia. Los investigadores que empleen puntuaciones del CBCL en la ENDIS pueden usar las puntuaciones del CBCL con confianza.

El porcentaje de niños identificados con muy alta prevalencia de riesgo clínico es relativamente moderado (7%). No obstante, este análisis también permitió identificar un grupo más grande (28% de los niños), que si bien presentan muy baja prevalencia de riesgo clínico, tienen puntajes medios de problemas superiores a los del grupo normativo. Estos resultados refuerzan la importancia de monitorear el desarrollo socio-emocional y avanzar en estudios longitudinales que permitan dimensionar el riesgo asociado a estos puntajes elevados y las consecuencias a largo plazo de los problemas tempranos.

Los resultados del análisis multivariado indican que la depresión materna es la variable que más explica la pertenencia a un perfil con problemas de comportamiento, mostrando efectos muy superiores a las demás variables. La depresión materna conduce en general a menos involucramiento en la crianza, menos calidad de interacciones, menos responsividad y menor inversión parental. Entre las variables de violencia familiar, que explican en mucho menor medida la pertenencia a un perfil, las puntuaciones de observación directa (HOME) muestran mayor relevancia. Esto puede explicarse debido a la calidad métrica de la fuente de información obtenida

IV. Rol de las prácticas parentales, la depresión y la personalidad de la madre en el desarrollo cognitivo y socioemocional en la primera infancia

Resumen ejecutivo

Lucía Alvarez-Nuñez, Meliza Gonzalez, Fanny Rudnitzky

Alejandro Vásquez-Echeverría (Responsable)

Implicaciones para las políticas públicas

I. En la muestra de la ENDIS, el Inventario de los Cinco Grandes presenta propiedades psicométricas subóptimas (reducida confiabilidad y problemas de estructura factorial). Esto acarrea error de medición, lo cual puede provocar no encontrar efectos donde sí los hay. Actualmente se encuentra disponible una segunda versión del instrumento en su formato corto (30 ítems) y extenso (60 ítems). Se propone que los futuros estudios utilicen la segunda versión del instrumento, el cual podría presentar mejores propiedades psicométricas.

II. Se evidencia que hay una fuerte asociación (alto nivel de covarianza) entre las variables que se han postulado como predictoras del desarrollo infantil, como, por ejemplo: los rasgos de personalidad y depresión de la madre; edad de la madre y nivel socioeconómico del hogar y estilos de crianza. Por esto, recomendamos que en futuros estudios se prioricen los análisis multivariados, realizando los controles pertinentes.

III. La depresión materna incide directa e indirectamente en el desarrollo socioemocional y directamente sobre los estilos de crianza. El estudio evidencia la asociación entre un ambiente de crianza cálido y no violento y mayores niveles de desarrollo socioemocional. Por tanto, sugerimos reforzar la oferta pública en materia de atención de la salud mental de las madres para evitar y/o disminuir su impacto negativo sobre el desarrollo socioemocional, a la vez que se profundiza en políticas que sensibilicen y mejoren los estilos de crianza.

Resumen extendido

El Inventario de los Cinco Grandes (en inglés BFI) es un instrumento que evalúa los rasgos de personalidad mediante cinco dominios: sociabilidad, amabilidad, responsabilidad, neuroticismo y apertura (nombre extenso: apertura a la experiencia).

Estudios anteriores han demostrado adecuadas propiedades psicométricas para el instrumento. A su vez, se ha postulado que la personalidad determina varios aspectos de la conducta humana. Por ejemplo, y en relación al desarrollo infantil, Belsky (1984) propuso un modelo de parentalidad y desarrollo infantil en el cual se sugiere que las prácticas de crianzas están relacionadas estrechamente a tres factores: (I) características de los padres; (II) características individuales del niño y (III) contexto social. Empero, son pocos los estudios que han evaluado simultáneamente el efecto de la personalidad y la depresión materna sobre las prácticas parentales y el desarrollo del niño. Por tanto, en este estudio exploramos las asociaciones entre las diferencias individuales de la madre (personalidad y depresión) con el desarrollo infantil (socioemocional y cognitivo-motor) y la posible mediación de las prácticas de crianza en una muestra representativa de niños del Uruguay, controlando por el efecto del nivel socioeconómico de las familias.

Método

Este estudio fue realizado con datos de la ENDIS. Se fusionaron los datos de la segunda ola de la primera cohorte (llevada a cabo en el año 2015) con los datos de la primera medición de la segunda cohorte (2018 incluyendo niños de 0 a 47 meses de edad). Participaron de este estudio 4.693 niños de entre 0 y 79 meses de edad ($M = 38.7$ meses; $DE = 19.2$, 52.4% varones) y sus madres (M edad = 31.3 años, $DE = 6.9$). Los participantes contestaron el inventario de los cinco grandes, Home Observation of the Environment, Ages & Stages Questionnaires - third version (ASQ-3), Child Behavior Checklist (CBCL), Self-Reporting Questionnaire y un cuestionario sociodemográfico.

Para este estudio, aunque no fue reportado en el manuscrito para asegurar la legibilidad del mismo, evaluamos la estructura factorial del inventario de los cinco grandes mediante un análisis

factorial confirmatorio (AFC) testeando un modelo de cinco factores con todos los ítems y un modelo reducido (excluyendo los ítems con propiedades subóptimas). La consistencia interna fue evaluada mediante el omega de McDonald. Realizamos estadísticos descriptivos y comparación de medias de las diferencias individuales, variables sociodemográficas, estilos de crianza y desarrollo infantil según edad del niño. Por último, estimamos un modelo de ecuaciones estructurales para cada uno de los cinco factores de personalidad. En primer lugar, se considera como variable de resultados el desarrollo socioemocional (evaluado mediante el CBCL). En segundo lugar, se trabaja como variable de resultado el desarrollo cognitivo-motor (evaluado mediante el ASQ-3). Este modelo consideró efectos directos e indirectos de la personalidad, la depresión y las prácticas parentales sobre el desarrollo.

Resultados

En el AFC el modelo total y reducido presentan índices de ajustes subóptimos. La consistencia interna de los cinco dominios es subóptima y similar en el modelo con todos los ítems y el modelo reducido. En el modelo con todos los ítems encontramos ω de .57 para amabilidad; .69 para apertura; .63 para extraversión; .66 para neuroticismo y .60 para responsabilidad. Al evaluar las asociaciones entre las variables del estudio, se observa que el desarrollo infantil se asocia a menor neuroticismo y depresión y a mayor sociabilidad, amabilidad, apertura, responsabilidad, edad de la madre, ingreso socioeconómico, estilos de crianza receptivos y con menor castigo.

En la primera ola de modelos estructurales, neuroticismo es el único rasgo de personalidad con efecto directo sobre el desarrollo socio-emocional. Amabilidad, apertura y responsabilidad presentan efectos indirectos, vía HOME, sobre el desarrollo infantil. La depresión presenta efectos directos e indirectos (a través de HOME) positivos sobre el desarrollo en los cinco rasgos de personalidad. Los efectos directos de HOME, depresión materna e ingreso del hogar son significativos y de mayor tamaño de efecto que los rasgos de personalidad.

En la segunda ola de modelos, la personalidad no logra predecir el desarrollo cognitivo-motor directa ni indirectamente. En general, HOME presenta un efecto positivo y significativo. A su vez, se observa un efecto pequeño pero positivo y significativo del ingreso del hogar sobre el desarrollo cognitivo-motor en algunos rasgos de personalidad.

Conclusiones

En este estudio, los índices de ajustes y consistencia interna del Big Five son subóptimos. Este resultado sugiere que es necesario tener recaudos al utilizar las puntuaciones del BFI. De forma general, se observa que los rasgos de personalidad materna presentan un patrón esperado de asociación con las variables sociodemográficas y estilos de crianza, mostrando elevada covarianza que amerita generar modelos con mejor control de variables. El desarrollo infantil se beneficia de madres con bajo neuroticismo y alta sociabilidad, amabilidad, apertura, responsabilidad. A su vez, el desarrollo infantil se ve favorecido por mayor edad de la madre, mayor ingreso socioeconómico del hogar, y estilos de crianza con aceptación de la conducta y receptivos.

En el primer modelo testeado, neuroticismo es el único rasgo de personalidad en presentar un efecto directo sobre el desarrollo socio-emocional. Esto evidencia el efecto negativo de la inestabilidad emocional, angustia, depresión y hostilidad (propias del neuroticismo) sobre el desarrollo infantil. A su vez, se podría hipotetizar que las madres con mayor neuroticismo reportan más problemas comportamentales socioemocionales de sus hijos. Se observa un efecto indirecto de la amabilidad, apertura y responsabilidad (vía HOME) sobre el desarrollo, este resultado evidencia que la personalidad materna incide en las prácticas de crianza, y por esta vía, incide en el desarrollo infantil. Los efectos directos de HOME, depresión materna e ingreso del hogar son significativos y de mayor tamaño de efecto que los rasgos de personalidad. Por lo cual, se podría relativizar el efecto de la personalidad sobre el desarrollo socioemocional cuando en el mismo modelo se incluyen variables predictoras del desarrollo.

En el segundo modelo, ningún rasgo de personalidad incide directa ni indirectamente sobre el desarrollo cognitivo-motor. En todos los modelos evaluados, HOME presenta un efecto directo positivo y estadísticamente significativo sobre el desarrollo cognitivo-motor, con la excepción de sociabilidad y apertura. Esto sugiere que las prácticas de crianzas cálidas y sin violencia tienen un efecto positivo sobre el desarrollo infantil. No se observan efectos directos, ni indirectos de la depresión materna sobre el desarrollo cognitivo-motor. Tampoco encontramos efectos directos

ni indirectos del ingreso del hogar sobre las puntuaciones del ASQ-3, salvo el efecto directo de la variable en amabilidad y neuroticismo.

En suma, en este estudio observamos las asociaciones y poder predictivo de las diferencias individuales (personalidad y depresión materna) sobre el desarrollo infantil, apoyando de forma global el modelo de parentalidad de Belsky. Al comparar los resultados obtenidos según la personalidad materna y depresión, esta última explica más varianza del desarrollo socioemocional. Los efectos de la personalidad sobre el desarrollo son bajos o modestos, y en general tienen más relación con las prácticas parentales que directamente con el desarrollo. Los modelos estructurales usando las puntuaciones del CBCL son más explicativos y tienen mejor ajuste que los del ASQ-3, lo cual puede interpretarse de dos maneras: (a) por la mejor calidad métrica del CBCL o (b) el modelo de Belsky es mejor para concebir el desarrollo socioemocional que para el desarrollo cognitivo.